

12ª ETAPA - II DOMINGO DE CUARESMA

TEXTO BÍBLICO

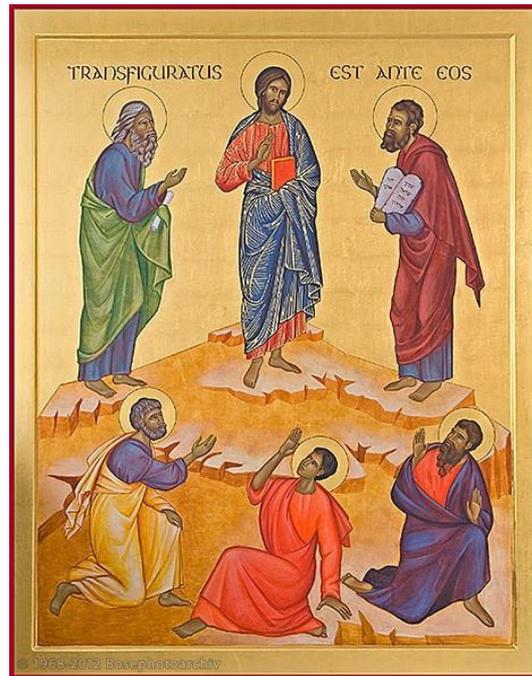
Jesús, unos ocho días después de estas palabras, tomó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor (Lc 9, 28-29).

COMENTARIO

Cuando Moisés bajó del monte, su rostro resplandecía. En presencia de sus amigos más íntimos, Jesús se transfigura en el monte alto y su cuerpo se llena de luz. **La Iglesia presenta este misterio de la vida de Jesús en el II Domingo de Cuaresma, para que no olvidemos la meta de las etapas cuaresmales, la luz pascual.**

IMAGEN: LA TRASFIGURACIÓN

La representación de la Transfiguración de Jesús sobre el monte alto, acompañado por Moisés y Elías en presencia de Pedro, Santiago y Juan es una escena muy venerada en la Iglesia Ortodoxa, y revela hasta qué extremo la Encarnación del Verbo ha dignificado y divinizado nuestra naturaleza. En Jesús transfigurado tenemos el adelanto de nuestro destino, a la vez que escuchamos la voz de Dios: “Este mi Hijo el amado”, que por gracia se extiende a cada uno de nosotros. En verdad somos amados de Dios.



EL DON DE TRANSFIGURAR

Cabe que cada uno tenga sus destrezas y, a su manera, al tomar la materia la dignifique haciendo que brille la belleza que esconde. **El artista pintor, el escultor, el poeta, el arquitecto, el músico... nos ofrecen el destello de la belleza en sus obras.** Pero **todos podemos mirar la realidad y descubrir en ella la bondad que guarda.** Dios todo lo hizo bueno. Jesucristo nos revela en su carne la hermosura de todo lo creado.

PROPUESTA

¿Descubres en todo la bondad que contiene? ¿Colaboras en transfigurar la realidad?